



Un agricultor de Nigeria. El conflicto entre propietarios de tierra y ganaderos nómadas por el uso de los recursos hídricos en este país ha dejado, según International Crisis Group, seis veces más muertos que la acción del grupo extremista Boko Haram. FOTO FAO



INFORME

UNA ADVERTENCIA DE LA CIENCIA

- El informe “Enfoque innovador para la evaluación del riesgo hidro-político”, publicado en la revista *Enviromental Global Change*, plantea un mapa de las zonas en mayor riesgo de presentar este tipo de conflictos a partir de un modelo cuantitativo.
- Cruzando datos de aumento de la población, impacto del cambio climático, episodios de tensión transfronterizos, y cuencas de ríos con exceso de demanda de agua, el estudio pone el foco en zonas del África subsahariana, Suramérica, el sur de Norteamérica, el este y el sur de Europa y el centro y sur de Asia.

apunta *Dolly Palacio*, investigadora de la Universidad Externado, están integrados a la historia misma de la humanidad y, sin embargo, siguen siendo, en gran medida, un terreno desconocido.

No ha sido declarada la primera guerra entre dos países por un río o un lago, aunque este recurso subyace en casi todos los conflictos conocidos. Pero, de acuerdo con varios estudios, las próximas décadas traerían un cambio que, de ocurrir sin la presencia de acuerdos internacionales, convertiría a ciertas zonas del mundo en campos de batalla por el agua.

Guerras del futuro

En la última década, de acuerdo con el informe de 2018 de Naciones Unidas sobre acceso al agua en el mundo, hubo 263 confrontaciones por este recurso el planeta. El triple que entre 2000 y 2009.

La cifra, además, solo puede seguir aumentando si se mantiene la demanda hídrica actual, 1 % más alta cada año, que para 2050 pondrá al 52 % de la humanidad en un escenario de escasez de agua.

145

Países comparten cuencas de agua en algún punta de su frontera, según la Unesco.

78

Cuencas transfronterizas están ubicadas en América, según la Unesco.

1.949

Personas murieron en Nigeria por el agua en 2018, según International Crisis Group.

Entonces, compartir una cuenca en una frontera o el cauce de un río que pasa por dos países adquirirá otro significado. De acuerdo con el reporte mundial del *Global International Waters Assessment*, hasta 2006 existían 263 cuencas de agua transfronterizas; es decir, el 60 % del agua del mundo está en medio de dos Estados.

¿Qué sucederá cuando aguas arriba se decida la construcción de una represa para la generación de energía que desabastecerá pueblos de otro país aguas abajo?

De acuerdo con una investigación del año pasado del Centro Común de Investigación de la Comisión Europea (IRC), dirigida por *Fabio Farnosi*, las tensiones políticas del futuro seguirán los cauces de ríos que crucen o dividan fronteras, como el Nilo, que pasa por diez países; el Ganges, entre India Bangladesh; y el Colorado, que comparten Estados Unidos y México.

Se trata de zonas, además, en las que se prevé que habrá un drástico aumento de la población y la temperatura y en las que cada vez lloverá menos.

Pero la abundancia de agua, como en el caso de Suramérica, no excluye a sus países de la posibilidad de conflictos. Desde 2006, la investigación de la profesora *Carmen Maganda* sobre acuíferos transfronterizos en esta parte del continente advirtió de la necesidad de tratados de cooperación entre los países de la región para gestionar este recurso al que, incluso tras su declaración como *Derecho Humano* en 2010, aún se le puede poner precio.

“El agua, tan imprescindible para la vida, es también una forma de control. Una herramienta para controlar a una población por su necesidad”, explica *María Botero*, miembro del grupo de investigación *Territorio de la Universidad de La Sabana*.

Esto ya pasó en Bolivia. Entre enero y abril del 2000 se libró un conflicto que aún es recordado como la Guerra del Agua, cuando ante el aumento de hasta el 300 % de las tarifas en la ciudad de Cochabamba, los ciudadanos decidieron dejar de pagar y recoger aguas lluvias.

El consorcio Aguas del Tunari intentó prohibir en el

Congreso este tipo de abastecimientos y la respuesta fue una batalla abierta entre civiles, liderados entre otros por el entonces congresista *Evo Morales* –hoy presidente–, y las fuerzas estatales.

Estas, amparadas por el estado de sitio, dispararon durante tres meses gases lacrimógenos contra los manifestantes y, al final, una bala que impactó en el cuello de *Víctor Hugo Daza*, un joven de 16 años.

Su muerte generó tanta presión al gobierno que se vio obligado a revertir las medidas y expulsar a la multinacional. La victoria, sin embargo, se sintió como el primer asalto de un conflicto del futuro, que comienza a librarse en países como Nigeria, donde las comunidades se enfrentan a muerte bajo el mismo grito que los campesinos de Cochabamba: “El agua es nuestra, carajo” ■



EN DEFINITIVA

Actualmente el agua está en el centro de varias disputas en el mundo. Este escenario podría profundizarse en el futuro por la influencia del cambio climático y el aumento de la población.

1989 D. C.

Gran Bretaña y Francia están al borde del conflicto por una disputa por el control de la cuenca del río Nilo, que cruza varias de las entonces colonias de estos países en África.

1962-1967 D. C.

Brasil rompe las negociaciones con Paraguay sobre la soberanía sobre el río Paraná y reclama militarmente el control sobre las cataratas de la Guaira. Un acuerdo en 1967 lleva al retiro de las tropas.

1963-1964 D. C.

Como una consecuencia de la creación de fronteras en África en 1948, tras la Segunda Guerra Mundial, los nómadas etíopes y somalíes luchan por el agua en el desierto de Ogaden.

2000 D. C.

El aumento de las tarifas de agua en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, causa manifestaciones que enfrentan a los civiles con las fuerzas armadas, las cuales matan a un joven de 16 años.

2011-2012 D. C.

Una fuerte sequía entre 2006 y 2009 antecede el estallido de la guerra civil en Siria. Investigaciones como Colin P. Kelley señalan este factor como uno de los detonantes del conflicto.